

Un millón de refugiados ruandeses, abandonados a su suerte en Goma

La ciudad que fue base de organizaciones humanitarias, escenario de duros combates

AGENCIAS • GISENY/NAIROBI

Un millón de refugiados ruandeses, la mayoría hutus, han quedado abandonados a su propia suerte en los alrededores de Goma, donde prosiguen los combates encarnizados entre soldados zaireños y rebeldes tutsis

banyamulengues apoyados por el Ejército de Ruanda, en lo que ya es una guerra abierta entre Zaire y Ruanda. Un portavoz de Cruz Roja aseguró que los refugiados en Goma tienen raciones alimenticias sólo hasta mañana. Por su parte, el primer ministro de Zaire

condiciona el alto el fuego a una retirada de fuerzas ruandesas de su territorio. Cruz Roja ha almacenado en Nairobi cientos de toneladas de alimentos y medicinas y dos hospitales de campaña, pero el aeropuerto de Goma está cerrado al tráfico desde hace días.

Resulta difícil predecir cuándo podrá reanudarse el envío y distribución de más ayuda, ante la trágica y urgente situación de los refugiados. Además, en los campamentos de Goma no queda ya ningún socorrista internacional, ya que los 108 que estaban atrapados fueron evacuados ayer.

Un cooperante declaró que no cabe la menor duda de la implicación directa del Ejército ruandés en el conflicto. Asimismo, dijo que en Goma reinaba un caos total, que muchos soldados zaireños han aprovechado para saquear casas y tiendas abandonadas por la población local, así como las bodegas y vehículos de las diversas organizaciones internacionales. Algunos de los cooperantes evacuados son partidarios de que los refugiados ruandeses regresen a su país y están convencidos de que no corren ningún riesgo de represalias.

Goma registraba desde primeras horas de ayer un intenso intercambio de disparos entre tropas regulares de Zaire y de Ruanda, apoyadas las últimas por tutsis banyamulengues. Las calles de la ciudad se encontraban casi desiertas con falta de fluido eléctrico y suministro de agua, por lo que la situación de los residentes se agravaba progresivamente.

Simultáneamente, en la periferia se continuaba luchando encarnizadamente, con fuertes duelos artilleros fácilmente audibles desde el centro de la población, en lo que parece ya una guerra abierta entre Zaire y Ruanda.

El intercambio de disparos a través de la frontera era incesante y frecuentemente se oían detonaciones de proyectiles de morteros y ráfagas de ametralladoras pesadas. Un grupo de periodistas que cruzó a primera hora de ayer el puesto fronterizo que separa



Civiles zaireños saquean las tiendas de Goma después que los rebeldes tutsis entraran en la ciudad fronteriza./EPA

Gisenyi de Goma y se adentró un kilómetro en territorio zaireño fue tiroteado por individuos vestidos con uniformes de la gendarmería zaireña. Un periodista sueco, de una cadena privada de televisión, resultó herido en una pierna y fue evacuado por sus compañeros a un hospital de Gisenyi para ser atendido.

Entretanto, el Gobierno de Zaire anunció que sus soldados habían reconquistado las ciudades de Uvira y Bukavu, que fueron tomadas hace unos días por rebeldes banyamulengues. Por su parte, el primer ministro zaireño, Kengo Wa Dondo, condicionó un acuerdo de alto el fuego a una retirada

Herido un periodista de la televisión sueca al ser tiroteado un grupo de informadores por gendarmes zaireños

de las fuerzas del Ejército de Ruanda que han penetrado en territorio de Zaire, en una entrevista difundida ayer por la radio belga RTBF. «Es preciso antes de un alto el fuego que las tropas que están en el territorio zaireño abandonen Zaire, y entonces podremos negociar», afirmó el jefe del Gobierno zaireño.

El Gobierno de Kinshasa rechazó la invitación de Kenia a participar el martes en una cumbre regional en Nairobi, reunión en peligro de celebrarse, sobre la crisis en el este de Zaire con el argumento citado de que no entrará en conversaciones mientras haya tropas de Ruanda en su territorio.

Kengo Wa Dondo —la máxima figura política zaireña en ausencia del país del presidente Mobutu Sese Seko, que recibe tratamiento en Suiza de un cáncer en estado muy avanzado— se refirió asimismo al problema de los centenares de miles de refugiados ruandeses que se encuentran en su país. El primer ministro zaireño dijo que estos refugiados «deben volver a su país» y que los dirigentes de Ruanda «no quieren compartir el poder con los refugiados, pero son también ruandeses». Kengo fue duramente criticado por la oposición zaireña por no haber llevado a cabo una política más dura contra los rebeldes tutsis. Afirmó su disposición a hablar de las diferencias fronterizas con Ruanda en una reunión convocada para tal fin.

Dimite el embajador ruandés en Kinshasa y critica a su país

EFE • KINSHASA

El embajador de Ruanda en Zaire, Antoine Ntlikindi, dimitió de su puesto por discrepar con la política de su Gobierno respecto de la situación del este zaireño. Esta región es escenario de enfrentamientos entre el Ejército zaireño y los banyamulengues, tutsis de origen ruandés establecidos en la región desde hace varias décadas.

Ntlikindi dijo discrepar «completamente con la política de mi Gobierno sobre la agresión de la que Zaire es víctima», mientras que criticó las declaraciones del presidente ruandés, Pasteur Bizimungu, quien, al hablar de las «fronteras naturales» de Ruanda, señaló que el este de Zaire era parte integrante de Ruanda en tiempos precoloniales.

«Ningún país africano tiene fronteras naturales», afirmó Ntlikindi, quien recordó la Carta de la OUA acerca de la «inviolabilidad de las fronteras heredadas de la colonización». El vicepresidente y ministro de Defensa, el general Paul Kagame, esta semana, reconoció respaldar a los banyamulengues, mientras indicó que entre 5.000 y 6.000 tutsis zaireños habían recibido formación militar en Ruanda.

El coordinador general de Izquierda Unida, Julio Anguita, envió ayer una carta al presidente del Gobierno, José María Aznar, al que pide que España inste a la comunidad internacional a intervenir militarmente en el Zaire para abrir pasillos de ayuda humanitaria y establecer un alto el fuego.

Anguita pide una intervención militar internacional en Zaire

EFE • MADRID

Anguita invita a Aznar a «evacuación consultas» con los líderes políticos por si cree que precisa el respaldo popular para poner en marcha estas acciones urgentes. En declaraciones a Efe, el secretario de política exterior de

IU, Carlos Carnero, calificó de «timorata, insuficiente y cobarde» la posición del Gobierno español, porque considera que «no es de recibo ni se corresponde con la opinión pública española».

Carlos Carnero aseguró que IU coincide «plenamente» con la petición de Felipe González, quien ha exigido la intervención militar internacional en el Zaire. En la carta de Anguita a Aznar se incluyen las acciones que a juicio de IU debería promover el Gobierno español ante la Unión Europea para salvar la vida a cientos de miles de personas.

Evacuados los cooperantes extranjeros, entre ellos una decena de españoles

AGENCIAS • GINEBRA/GISENY

La Alta Comisaría de la ONU para los Refugiados (ACNUR) aprovechó un momento de tregua para evacuar ayer hacia la cercana ciudad ruandesa de Gisenyi, del otro lado de la frontera, a 108 miembros de organizaciones humanitarias internacionales, así como a once periodistas de distintas nacionalidades, que estaban atrapados en Goma desde que comenzaron a producirse los combates.

Entre los evacuados, que cruzaron la frontera a bordo de medio centenar de vehículos a primeras horas de la mañana, figuran diez españoles. Se trata de Montserrat Batllo, una barcelonesa de 38 años que trabaja para Médicos Sin Fronteras-Holanda; Jesús Baquero, de la organización Médicos Mundi; Sigfredo Soler, coordinador del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR); el carmelita Jesús Gutiérrez, que permaneció varios días secuestrado por unos rebeldes tutsis que se apoderaron de él en Bukavu, y las religiosas María Luisa Aguirre, María Teresa Hernández y Piedad López. Se desconoce el nombre de los restantes.

Misioneros españoles

Todos ellos, a los que la ACNUR dio órdenes de no hablar con los periodistas, serán trasladados en las próximas horas a Kigali, desde donde algunos viajarán a sus respectivos países.

Permanecen, sin embargo, en Zaire otros españoles, entre ellos unos 20 misioneros de diversas órdenes religiosas y los cooperantes Fernando Rodríguez y Cristina Aparicio, estos últimos cerca del campamento de refugiados de Katalé, a unos 60 kilómetros al norte de Goma. Su evacuación no ha sido posible por las dificultades para trasladarse a Goma a causa de los combates que allí tienen lugar.

Sin embargo, Baquero dijo que Rodríguez y Aparicio, con quienes habló por radio nada más llegar a Gisenyi, están bien, pero que no tenía noticias de los españoles restantes.

Jesús Baquero declaró asimismo que quiere regresar a Zaire en cuanto pueda, pero expresó su temor de que la crisis que se avecina entre los refugiados ruandeses de Goma supere la de julio de 1994, cuando 1,2 millones de personas entraron en esa misma ciudad tras la conquista del poder por el Frente Popular Ruandés, dominado por la etnia minoritaria tutsi.